

# LA GRAMÁTICA DE ARTURO CAMPION Y LUIS LUCIANO BONAPARTE

J. Javier Granja Pascual

## 1. Arturo Campión y el euskera

Celebramos en 1984 el centenario de la publicación de la máxima obra de Arturo Campión referida a la lengua vasca, por otro lado poco practicada por el polígrafo navarro. Esta fecha se refiere al comienzo de la publicación en entregas mensuales con carácter regular realizada por la imprenta de E. López de Tolosa. La obra, en su final, lleva fecha de 24 de junio de 1886, fecha en la que se completa la obra y sus apéndices.

No obstante, las primeras entregas de lo que luego sería la *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara* habían aparecido ya en la *Revista euskara* en 1879, 1880; en *Euskal-Erria*, 1881 y de nuevo en *Revista Euskara* 1881, 1882 para a partir de esta fecha pasar ya a perfeñarse la edición definitiva tolosarra.<sup>1</sup>

Euskaltzaindia ha destacado entre las celebraciones del año 1984 este centenario como hecho más importante.

Ya en su primera obra importante, *Consideraciones acerca de la cuestión foral y los carlistas en Navarra* (1876), aparece implícito su interés por el idioma, elemento al que consideraba desde su juventud como formante básico de la personalidad euskara. En el enfrentamiento entre la Montaña y la Ribera aparece como elemento negativo esta última, mientras que la primera es el polo positivo de las virtudes euskaras. Precisamente el elemento fundamental que lleva implícita esta división es la desaparición del euskera en la Ribera, lo que hace de esta zona de Navarra un lugar en el que el contacto con el elemento alienígena castellano destruye la familia, la lengua, la tradición, etc... En sus obras literarias esta dicotomía sería ampliamente tratada.

---

<sup>1</sup> *Revista Euskara*, 1879, II, 338-348, 371-380; 1880, III, 5-8; 1881, IV, 353-364; 1882, V, 10-14, 33-38, 65-70, 97-104.  
*Euskal Erria*, 1881, IV, 49-56, 73-75, 120-125, 145-149, 193-197, 265-271.

Al mérito que supone la obra gramatical de Campión por sí sola, hau que añadir que se trata de una gramática extensa, profunda y compleja, escrita por un euskaldun berri, puesto que Arturo Campión aprendió euskera después de haber finalizado sus estudios de Derecho en las Universidades de Oñate y Madrid.

Este hecho parece querer ser contestado hoy de una manera un tanto absurda, puesto que es evidente que si bien Arturo Campión no llegó nunca a dominar el euskera hablado con soltura y fluidez, no lo es menos que realizó un gran esfuerzo para dominar la lengua, lo que consiguió aproximadamente a los veintiséis años, en 1880, pocos años después de acabados sus estudios, y no a los cuarenta años como ha afirmado recientemente Vicente Talón.<sup>2</sup> Las pruebas que existen para refutar este dato cronológico son abundantes. El mismo Arturo Campión nos lo aclara en su libro *Orreaga* cuando dice en 1880 que había escogido «Orreaga como texto de variedades dialectales, aplazando la realización del proyecto hasta que mis conocimientos en materia de euskara fuesen menos rudimentarios e incompletos. Hoy que creo haber conseguido este último extremo, me resuelvo a intentar una obra que es muy posible rebase los límites de mi capacidad, para la que reclamo todas las indulgencias de la crítica y que es ensayo tímido y desconfiado de más importantes empresas».<sup>3</sup>

En las Fiestas Euskaras de Bera celebradas los días 4 y 5 de agosto de 1880, Arturo Campión y Hermilio Olóriz recitaron composiciones en castellano y euskera después de los brindis, y concretamente, nos dice la *Revista Euskara* que el día 5, «el señor Campión, que dió una muestra de su firmeza de voluntad, de sus progresos en la lengua bascongada, y de sus excelentes condiciones de lector, recitando de una manera admirable, la preciosa elegía «Azken agurrak Ama euskeriari» de Arrese y Beitia».<sup>4</sup> Además en estas fiestas aparece Arturo Campión como Secretario del Jurado nombrado para decidir sobre el mérito de las composiciones históricas y literarias presentadas en el Concurso celebrado.

Reforzando este hecho aparece Campión como integrante del Jurado que adjudicó los premios de poesía en euskera en las Fiestas Euskaras de Irún celebradas los días 8, 9, 10, 11 de septiembre de 1881 y para constatar que no sólo formaba parte de los jurados sino que también escribía en euskera en esta época, en los Juegos Florales Euskaros de San Sebastián, la comisión encarga-

<sup>2</sup> TALON, Vicente. «Reencuentro con Arturo Campión» en *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, Bilbao, 27-XI-1983: «Campión tuvo una actividad prolífica puesto que combinó la lucha política con el ejercicio de la literatura, de la investigación histórica y del euskera, lengua esta última que aprendió cuando ya contaba cuarenta años de edad...».

<sup>3</sup> CAMPION, A. *Orreaga (Roncesvalles). Balada escrita en el dialecto guipuzcoano por Don Arturo Campión. Acompañada de versiones a los dialectos bizcaino, labortano y suletino y de diez y ocho variedades dialectales de la región bascongada de Navarra desde Olazagutia hasta Roncal*. Pamplona. Joaquín Lorda. 1880. Págs. 7-8.

<sup>4</sup> *Revista Euskara*, 1880. Págs. 225-230.

da de juzgar las composiciones presentadas falló el 17 de diciembre de 1881 a las ocho de la noche:

«La escribanía ofrecida por la Excm.a Diputación para la mejor tradición o leyenda bascongada, se adjudicó a la que figuraba con el núm. 18 y el título de *Dembora anchiñako en ondo - esanak*, cuyo autor, —con inmensa satisfacción lo decimos— resultó ser nuestro querido amigo y compañero de redacción D. Arturo Campión».<sup>5</sup>

No obstante, lo que no consiguió nunca fue escribir con la misma calidad con que lo hizo en castellano, en euskera, «idioma maravilloso, que yo deseearía manejar con soltura para verter siempre en sus expresiones mis ideas y mis sentimientos».<sup>6</sup>

## 2. La gramática y la reivindicación del euskera

Al principio de su Gramática coloca Arturo Campión una breve advertencia en la que justifica como un deber académico (por la falta de gramáticas que respondan a las exigencias de la ciencia moderna), al mismo tiempo que político (originado por la advertencia del «brutal despojo» al que fue sometido el País tras la Segunda guerra carlista) y también personal («me avergoncé de llevar sangre euskara en las venas y de ignorar la lengua nativa de los euskaros». Pág. 9), su trabajo gramatical.

En una extensa Introducción que llega hasta la página 52 alaba el papel importante del euskera como lengua interesante incluso para la historia, por su antigüedad, lo que permite descifrar movimientos y evoluciones por comparación con otros vocablos que se conservan de las lenguas procedentes del indoeuropeo. No obstante posibles semejanzas, estudia la faceta diferenciadora en cuanto a personalidad como nación independiente, que aporta la lengua: «cada palabra euskara que se pierde, se lleva un pedazo del alma nacional». Observa que precisamente este carácter de diferenciación nacional es lo que hace que el euskera sea perseguido por el estado centralista.

Arturo Campión se lamenta del poco interés que ha suscitado el estudio de la lengua euskara entre los españoles, que cuando la han estudiado lo han hecho con carácter despreciativo y aporta ejemplos de Mariana, Traggia, Gregorio Mayans y Siscar... Es precisamente el interés de grandes lingüistas extranjeros el que hará cambiar esta dirección denigratoria de los estudios sobre el

<sup>5</sup> *Ibidem*, 1881. Pág. 389.

<sup>6</sup> CAMPION, A. «El euskara en Sarasaitzu», en *Euskal Esnalea*, 1911, pág. 4. En un discurso leído por A. Campión el 21-XII-1910 en la Asamblea celebrada en la Diputación de Gipuzkoa por la Sociedad Euskal Esnalea.

euskara gracias a las aportaciones de Humboldt, el Príncipe Bonaparte, Vinson, Van Eys, Schleicher, Webster, etc...

Dentro del País Vasco reconoce Campión al P. Larramendi como el creador de la gramática bascongada, «y que sin él, tal vez, la euskarología no habría nacido» (Pág. 18).

Además reconoce el papel importante de lingüistas como Pedro Pablo de Astarloa, Cardaberaz, A. Chaho, Lardizábal, Duvoisin (al que había dedicado precisamente en 1880 su *Orreaga*), José de Manterola, Francisco de Aizquibel, etc...

Arturo Campión se muestra decidido partidario de clasificar la lengua vasca dentro de las lenguas aglutinantes, situándola entre las lenguas uraltaicas y las americanas.

En cuanto a la extensión del idioma, tanto geográficamente como en cuanto al número de hablantes, muéstrase favorable a lo expuesto por Luis Luciano Bonaparte en su mapa lingüístico y comparte con este investigador su criterio sobre la división dialectal en ocho dialectos y veinticinco subdialectos. Campión observa la extensión territorial de los dialectos, clasificando pueblo por pueblo. Finalmente alaba los sonidos y articulaciones de la lengua, su aptitud para crear palabras por composición y derivación, su flexibilidad y su sistema verbal. Estudia la construcción de la frase en euskera calificando a la lengua como eminentemente pospositiva, defendiendo este carácter frente a la perfección de las lenguas clásicas que siempre se solían ofrecer como modelo de construcción superior: «Por más que esté declarada por jurisprudencia lingüística la perfección de las lenguas clásicas, sería un error creer que el distinto organismo de nuestro euskera es un signo de inferioridad respecto a aquellas otras, poseedoras de ricas literaturas. No por estar construido bajo distinto designio y plan diferente deja de ser sublime una catedral gótica puesta en parangón con un templo helénico».<sup>7</sup>

Para reafirmar esta idea con palabras de una autoridad lingüística extranjera cita a Vinson, que como dice Campión nada tiene de entusiasta de los vascos y sus cosas, cuando afirma en *Melanges de linguistique et d'anthropologie* que comparando el bascuence con el latín, el griego, el francés y otros semejantes idiomas, queda aturcido el escritor y le parece contemplar un hermoso gigante al lado de un deforme enano» (pág. 216). Esta afirmación sería negada posterior y públicamente por Vinson, dando origen a una polémica entre los dos lingüistas pendiente de investigación.

No sería éste el único motivo de discrepancia con el lingüista francés, al que acusa de materialista en carta que dirige a Luis Luciano Bonaparte, según se deduce de la respuesta de éste:

<sup>7</sup> CAMPION, A. *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara*. Tolosa. E. López, 1884-1886. Págs. 45-46.

«Quant à Mr. Vinson etc., ils nient tout; je crois même l'existence d'un Dieu créateur du Ciel et de la Terre. Tant pis pour ceux qui ne croient à rien: Je les plains de tout mon coeur». (Carta de Luis Luciano Bonaparte a Arturo Campión fechada en Londres a 20 de marzo de 1881).

Georges Lacombe añade que «Je crois» est un peu faible: Julien Vinson avait, en effet, dans plusieurs de ses écrits, très nettement affirmé des opinions incontestablement matérialistes, et il continua de plus belle après la date de la présente lettre». <sup>8</sup>

Efectivamente, Arturo Campión, en cuanto a su ideología política y religiosa no puede ser calificado de materialista y afirma que hay que oponerse con la voluntad a quienes propagan las ideas del materialismo: «Nos hablan de no sé qué leyes de hierro, de no sé qué evoluciones fatales, de no sé qué corrientes incoercibles de la civilización que la condenan a inevitable ruina. Nos llaman idealistas, soñadores, románticos. Nos dicen que el bascuence está acorralado; que es inútil para los usos oficiales, que las clases ilustradas del País prácticamente lo desdeñan al valerse siempre entre ellas del castellano o del francés; que es el habla de la gente tosca e ignorante; que para expresar con él alguna idea un poco elevada se hace preciso inventar palabras que lo convierten en una especie de idioma hierático inasequible al vulgo, por lo que la mayor parte de los escritos de alguna pretensión literaria tienen que acompañarse de pequeños vocabularios, para ser inteligibles; que la literatura contemporánea es una literatura amanerada, académica, fría, estéril; que el francés y el castellano, lenguas sabias, administrativas, literarias, políticas, ahogarán fácilmente al bascuence, lengua puramente familiar». <sup>9</sup>

Arturo Campión en su *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara* comienza con un capítulo de introducción en el que prescindiendo de razonamientos lingüísticos puros, realiza una explicación de lo que él entiende debe constituir una gramática y más en particular de la finalidad que persigue al escribir la obra. Posteriormente se introduce en caminos más políticos, vena de la que Campión no se separó nunca, y explica la relación entre los valores morales del pueblo euskaro y el mantenimiento de su lengua así como las presiones políticas ejercidas por el gobierno centralista para eliminar sus problemas periféricos, apoyado en el caso vasco en una victoria de guerra.

Campión admite que el objetivo que pretende conseguir con su obra es «llenar un vacío que deploran en España todos los que desean conocer el mecanismo y el genio de un interesantísimo idioma que es el heredero directo y único del de los primitivos españoles». <sup>10</sup> Afloran en esta aspiración deseos ex-

<sup>8</sup> LACOMBE, Georges. «Lettres du Prince Louis-Lucien Bonaparte à Don Arturo Campión», en *R.I.E.V.*, T. XXIII, 1932. Págs. 192-198 y T. XXIV, 1933. Págs. 304-313. Pág. 308, nota.

<sup>9</sup> CAMPION, A. *Gramática...* Apéndices. Adenda et Corrigenda, pág. LX.

<sup>10</sup> CAMPION, A. *Op. cit.* Pág. 9.

perimentados por el mismo autor cuando decidió aprender el euskera. Campión se quejaba de la inexistencia de buenas gramáticas que favorecieran el aprendizaje. Con la publicación de su *Gramática* pretende llenar este vacío, bien entendido que no se trata precisamente de un afán de claridad pedagógica lo que pretende, al modo de lo que hoy entendemos por métodos de enseñanza, sino más bien de una exposición científica y rigurosa.

Así lo entiende R. Becerro de Bengoa cuando al aparecer los cuadernos mensuales de la *Gramática* en 1884 afirma: «será una gramática modelo, completa, redactada con un orden científico sorprendente, sobria en la rigurosa exposición de la doctrina, pródiga en la riqueza de los ejemplos, cuajados de citas instructivas, verdaderamente bibliográfica, en cuanto se refiere a la historia de las publicaciones que tratan del bascuence, y clara y comprensible hasta no más».<sup>11</sup>

No obstante, Campión no es hombre que se circunscriba al estudio teórico de la lengua como finalidad de la gramática, puesto que para él, «conocer una lengua gramaticalmente es conocerla a medias, pues las lenguas no son creaciones artificiosas, académicas, sino productos espontáneos de fuerzas naturales, que únicamente se aprecian con exactitud, contemplándolas, en el libre ejercicio de su actividad».<sup>12</sup> Estas ideas aparecen en A. Campión desde sus primeros escritos lingüísticos y así, dice también en *Orreaga* que «la comparación y examen detenido de muchos hechos puede únicamente asentar las incontrovertibles bases del sistema fonético de la lengua vasca, cuyo progreso de buen grado reconozco, aunque niego su carácter definitivo».<sup>13</sup>

No es solamente el espíritu científico lo que anima a Campión a componer su obra, ni tan siquiera el didáctico, sino algo que va más allá, un sentimiento de identidad nacional que adquiere en el idioma su valor más importante: «Para nosotros, en efecto, el euskera es algo mucho más que un instrumento de investigaciones científicas; es la lengua de nuestros padres y a adorarla nos lleva el sentimiento natural del amor hacia las cosas nativas».<sup>14</sup> Aparece aquí el elemento tradicional, la familia, la fidelidad a los padres, a los orígenes, a los elementos nativos que son los que representan en toda su pureza las virtudes de la raza euskara. Y este planteamiento sentimental de la reivindicación idiomática sigue presente cuando afirma que «aunque el euskera fuese un lenguaje desabrido y torpe, le amara yo como a las niñas de mis ojos».<sup>15</sup>

El elemento sentimental, presente casi siempre en la obra literaria de Campión, adquiere su verdadero valor en el momento que se transforma en reivindicación nacional y rebelión contra las leyes impuestas que pretenden la

<sup>11</sup> BECERRO DE BENGEOA, R. «Renacimiento de la lengua bascongada», en *Euskal Erria*, 1885, XII. Págs. 481-487. Pág. 486.

<sup>12</sup> CAMPION, A. *Orreaga*. Pág. 129-130.

<sup>13</sup> *Ibidem*, pág. 5.

<sup>14</sup> CAMPION, A. *Gramática...* Págs. 13-14.

<sup>15</sup> *Ibidem*. Pág. 9.

abolición de la tradicionalidad y del idioma. Entonces el discurso es mucho más vehemente y la reivindicación más directa:

«Este libro es hijo de un movimiento de patriótica angustia. El brutal despojo de que fuimos víctimas a la terminación de la guerra civil, me hizo comprender que había llegado la hora de combatir por retener todo lo que, siendo nuestro, se hallaba, merced a su propia naturaleza, fuera del alcance inmediato del legislador. Era imprescindible que conservásemos nuestro espíritu, nuestra alma, a fin de que nuestras esperanzas mereciesen este nombre y no el de ilusiones. Entonces me avergoncé de llevar sangre euskara en las venas y de ignorar la lengua nativa de los euskaros».<sup>16</sup>

Fue uno de los impulsos que llevaron a A. Campión a aprender el euskera. Durante toda su vida contribuyó a conservar el alma vasca a través de sus estudios jurídicos, históricos y literarios, así como mediante su labor política y cultural formando parte importante de las mejores creaciones de la cultura vasca del XIX y XX: *Revista Euskara*, *Asociación Euskara*, *Eusko Ikaskuntza*, *Euskaltzaindia*, *Euskal Erria*, *Euskalerrriaren Alde*, *R.I.E.V.*, etc...

La creación literaria fue dominante en el aspecto de la reivindicación nacional de acuerdo con la conclusión que saca —«en todas partes, el renacimiento literario precede a las reivindicaciones políticas»— al observar los ejemplos de lo ocurrido en Croacia, Bohemia, Galitzia, Rumania, Servia y Bulgaria. La relación existente entre reivindicación cultural y reivindicación nacional es constante en toda su obra. Y dentro de este contacto, el papel de la lengua es fundamental como primer elemento de diferenciación. Precisamente por ello se explica que los «conquistadores», los vencedores de las guerras carlistas, el poder centralista persiga al euskera:

«Es un testimonio vivo y fehaciente de nuestra jamás domada independencia nacional; y es elemento que tiende a diferenciarnos, a dotarnos de fisonomía propia, y por lo tanto, a crear obstáculos a nuestra completa asimilación, desde hace tanto tiempo perseguida y puesta en práctica por tan arteros medios».<sup>17</sup>

Ante el peligro que para la integridad de la personalidad euskara supone la Ley de 1876, pide su derogación puesto que cree que va a llevar aparejada la decadencia y desaparición del euskera. Su petición no sólo va dirigida contra el hecho de la imposición de una ley por victoria de guerra, sino que también mira hacia el interior del País reconociendo que toca a los vascos un gran papel en la recuperación lingüística, porque «¿Cómo han de respetar los ajenos aquello que los propios desatienden y abandonan?».<sup>18</sup>

En contra de la desaparición de la lengua, opone también argumentos de

<sup>16</sup> *Ibid.* Pág. 9.

<sup>17</sup> *Ibid.* Pág. 14.

<sup>18</sup> *Ibid.* Apéndices. Addenda et Corrigenda. Pág. LXIV.

monumentalidad prehistórica en lo que la lengua supone de testimonio único de edades remotas y de su utilidad para el estudio de la evolución de las lenguas.

Nunca pierde la esperanza y su pluma vibra arrojando contra los enemigos del euskera los argumentos más directos e incisivos: «Su fuerza vital no está agotada: no se muere, la matan. Proscrita de la enseñanza, arrojada de la vida oficial, víctima de un tenaz ojeo burocrático, huérfana de la menor protección, acordonada como un foco infeccioso, sufre el mismo destino que el altivo francés y el orgulloso castellano sufrirán el día que sobre ellos caigan guerras tan crueles y despiadadas».<sup>19</sup>

Junto a estos factores que afectan tanto al euskera de Iparralde como al de Hegoalde, observa causas concretas dentro del territorio peninsular vasco que no se dan en el continental, destacando entre todas ellas el poder destructor de las tres grandes guerras del siglo XIX, y la consiguiente ocupación militar, así como la introducción de grandes focos de castellanización a través del turismo que incidirá en toda la costa vasca y será criticado por el autor navarro como fuerza desintegradora de los valores tradicionales vascos en varias obras, principalmente en *La Bella Easo*. Pero estas dos causas quedan en un segundo término si las comparamos con el poder destructor y asimilador de la escuela, caballo de batalla de muchos escritores en su lucha por la revitalización del euskera. Campión critica un sistema escolar que habitúa a los niños a hablar el castellano utilizando maestros erdeldunes que imponen el anillo y en muchos casos «profesan al euskera ese desprecio insoportable de los semi-ignorantes que se creen sabios, a las cosas tenidas por ellos en menos. Hay pueblos donde el maestro prohíbe a los niños hablar bascuence en la calle; puedo citar varios. De todo lo dicho hay que rebajar las excepciones que son muy honrosas, dado el espíritu oficial, mezquino, vejatorio y entrometido, como todo espíritu burocrático y oficinesco».<sup>20</sup>

Por consiguiente y en último término serán las causas políticas las que provocarán en cadena una serie de elementos de obstrucción para impedir el desarrollo del euskera.<sup>21</sup> En cualquier caso, la decadencia de la personalidad euskera, ya sea por razones externas o internas, llevará consigo la decadencia del lenguaje. Este hecho no es nada extraño si tenemos en cuenta que la situación de inferioridad política y cultural del euskera frente al castellano y al francés propiciaba esta decadencia.

<sup>19</sup> *Ibid.* Apéndices. Addenda et Corrigenda. Pág. LXIII.

<sup>20</sup> *Ibid.* Pág. 27, 1 nota.

<sup>21</sup> «La ruina del bascuence será producida no por causas naturales sino por causas políticas. Del conflicto con las lenguas vecinas saldría alterado, pero no muerto, y esas alteraciones podrían ser combatidas eficazmente por la literatura indígena. No se atribuya el triunfo a la mayor vitalidad del castellano o del francés; si estas lenguas estuviesen sometidas al mismo régimen que el bascuence, sucumbirían también; quien aquí vence es la opresión del mayor número y la violación del derecho natural de todo hombre de hablar su propia lengua». *Ibidem.* Pág. 26, 2 nota.

Frente a estas normas impuestas por la cultura superior, Campión intentó afianzar el valor de la lengua promocionando centrípetamente soluciones de continuidad. Así, ya sea sentimental o lógicamente elevará por encima de todas las demás lenguas a la lengua euskara. De lo primero queda constancia cuando dice: «jamás dejará de merecer los dictados de original e interesantísima, además de los de dulce, flexible, filosófica y rica que, sin jactancia patriótica, se le puede atribuir». <sup>22</sup> Por este camino, llega pronto a relacionar la lengua, sus sonidos (fonética), con elementos morales constitutivos de la personalidad euskara y encuentra que la fonética vasca revela perfectamente el temperamento de la gente vasca, «que de ordinario vive tranquila y reposada entre labores, rezos, cariños y canciones, pero que sabe, cuando alguien la hostiga, trocar peñascos en máquinas de guerra, y arados en espadas». <sup>23</sup> Es sin duda una visión idílica de la realidad vasca que muchas veces ha sido criticada por irreal. En cualquier caso es un ejemplo claro de la conexión entre lengua y personalidad que observa Campión, afirmando que cualquier cambio de lengua produce al momento un cambio en el «alma» del hablante. Atacar a la lengua va a convertirse en un ataque directo a la personalidad vasca, puesto que «la lengua es el instrumento por medio del cual la personalidad humana exterioriza su vida espiritual en el tiempo y en el espacio». <sup>24</sup> Y no puede haber mayor peligro para el pueblo vasco que el de perder su lengua, puesto que este hecho traería consigo la desaparición de todos los caracteres agradables y bondadosos que presta la lengua a la personalidad euskara. De hecho ya había afirmado Campión en otras ocasiones que la parte de Navarra más asimilada a España era la más inmoral de la provincia y la que presentaba una mayor criminalidad, oponiendo por lo tanto la bondad de la Montaña (donde se conservaba la lengua) a la maldad de la Ribera.

«Es un hecho que allí donde desaparece la lengua euskara, por lo general, las costumbres se vuelven ásperas, desabridas, violentas; las pasiones se desordenan, los instintos se desatan, los hábitos se pervierten. Donde imperaba un lenguaje morigerado y respetuoso, se escuchan expresiones soeces e inmundas blasfemias. La facultad del respeto se oblitera; el antagonismo social surge. A la insolente grosería, a las tristes envidias de abajo, responde el orgullo y el desdén de arriba, marcándose de hecho en todas las relaciones sociales la división de clases, fundidas hasta entonces en la viva conciencia de la comunidad de origen, creadora de una práctica democracia cristiana. Los gestos, las actitudes, las frases, los chistes, los cuentos, los juegos, los bailes, las canciones, todos los elementos que constituyen el trato ordinario de la vida popular se embastecen y encanallan; despierta la codicia, aprende a pisotear todos los frenos; la vil navaja se permite innobles venganzas, y los rasgos de tan completa transformación se van revelando incesantemente con avasalladora elocuencia en la estadística criminal, que siempre ha llenado y llena pocas de sus casillas con nombres de bascongados que hablan bascuence». <sup>25</sup>

<sup>22</sup> *Ibid.* Pág. 44.

<sup>23</sup> *Ibid.* Pág. 46.

<sup>24</sup> *Ibid.* Apéndices. Addenda et Corrigenda. Pág. LIX.

<sup>25</sup> *Ibid.* Apéndices. Addenda et Corrigenda, Pag. LIX-LX.

Socialmente sitúa siempre todos estos valores positivos dentro de las capas sociales que reconocen y utilizan el euskera: montañeses, pescadores, labradores. Por el contrario, las clases altas y medias, desdeñan la lengua, por lo que merecen el rechazo de Campión.<sup>26</sup> Si bien critica a las clases altas, no lo hace con fuerza porque entiende que ocupan «naturalmente» los primeros puestos de la sociedad. Sin embargo sí ataca con mayor fuerza a las clases medias «recién pulidas», acusándolas de haber renunciado a su natural idioma por los deseos de escalar en la pirámide social.<sup>27</sup>

### 3. Justificación de la dedicatoria y colaboración con Luis Luciano Bonaparte

En la lección 5.<sup>a</sup> de la *Gramática* de Campión que había sido publicada en *Euskal Erria*, encabezaba el artículo la siguiente dedicatoria:

«Luis Luciano Bonaparte Príncipe argidotar, jakintsu euskara zaleari itzkinda au, Arturo Kanpion Napartarrak eskeintzen dio bere begirune aundiaren sinisgarri».

Estaba fechada en «Miarritzen, Agorrillaren 20-garren egunean 1881 garrren urtean».<sup>28</sup>

La admiración de Campión hacia Bonaparte es por lo tanto muy temprana y ello unido a la intensa colaboración que mantuvieron ambos vascólogos en los años anteriores a la publicación de la *Gramática* explica que la obra lingüística más importante del autor navarro vaya encabezada por la siguiente dedicatoria:

«A Su Alteza El Príncipe Luis Luciano Bonaparte.

MONSEÑOR: Vuestro nombre no puede separarse de ningún estudio que tenga por objeto la lengua euskara. Cualquiera que sea la dirección que se tome, en seguida se encuentra en ella la estela luminosa de vuestro paso.

Dignaos permitir, Monseñor, que proclame una vez más esa solidaridad entre la ciencia bascófila y vuestra persona. Es lo menos que pueden hacer los que, como yo, han aprendido mucho en vuestros libros, y saben cuán de corazón amáis a la Euskal Erria, puesta nuevamente en predicamento de los sabios, merced a vuestros admirables trabajos.

<sup>26</sup> «Ya pertenezcan a los que ocupan naturalmente los primeros puestos de nuestra sociedad, ya formen parte de la imitación grotesca de nuestras clases medias recién pulidas». *Ibid.* Apéndices. Addenda et Corrigenda. Pág. LXI.

<sup>27</sup> «Ciertamente que el euskara es la lengua de los humildes; que no resuena habitualmente en los labios de la delicada y elegante dama vestida a la última de París, ni en los del hombre-hembra siervo del «pschutt», ni en los espléndidos salones del «hôtel», sino en los labios de la rústica labradora descalza, en los del rudo y atezado marino, engendrador de Oquendos y Elcanos, en las ahumadas cocinas de las bordas y caseríos montañeses. *Ibid.* Apéndices. Addenda et Corrigenda. Pág. LXI.

<sup>28</sup> CAMPION, A. «Gramática Euskara», en *Revista Euskara*, 1881, pp. 353-364. Pág. 353.

Que Dios guarde largos años la preciosa vida de V.A.

Este es uno de los más fervientes votos que al cielo dirige vuestro servidor.

Arturo Campión.

Pamplona, 30 de Junio de 1884».

Esta dedicatoria había sido consultada al príncipe francés por Arturo Campión años antes y éste le respondía en carta fechada en Londres el 25 de Abril de 1881: «Ce que vous me dites de la grammaire basque à la quelle vous travaillez me fait prendre plaisir et c'est très aimable à vous de croire que mon nom sur la première page puisse rien ajouter au mérite de vos ouvrages, qui sont trop estimés pour avoir besoin du nom de quique ce soit, et surtout d'un pauvre amateur de votre magnifique langue. Faites donc absolument ce qui vous paraît le plus agréable, car, quant à moi, je ne puis qu'être flatté de votre proposition».<sup>29</sup>

No cabe duda de que la amabilidad y modestia del príncipe francés eran modélicas. Para llegar a este grado de amistad entre Luis Luciano Bonaparte y Arturo Campión, había sido necesario poco tiempo de colaboración, pero sí de una gran intensidad, como vamos a ver enseguida. Campión reconoce a Luis Luciano como inspirador de su obra, junto con los buenos hijos de Euskal Erria. Esto nos puede dar idea de la importancia que tuvo para el escritor navarro la colaboración del lingüista francés, ya que conocemos por lo dicho en páginas anteriores el valor decisivo que concede Campión a la recuperación del idioma y la afrenta ante Dios y la Historia que supondría su pérdida. Dice en esta segunda dedicatoria:

«EUSKAL-ERRIKO SEME ON PRESTUAI.

Zuen lege zar berrera gariyak galdu ziñituzten atzo. Zorigaitz aundi bat da galtze au.

Ez itzatzu, arren, galdu orain zuen izkuntz paregabea; lotzez beteko zaituzte galtze orrec Jaungoikoaren eta Kondairaren aurrean.

Iruñan, 1884-garren urtèko Garagarillaren 12-an.

Arturo Campión.»

La relación entre Arturo Campión y Luis Luciano Bonaparte hizo del primero un buen conocedor de la obra del segundo como lo demuestra el hecho de que en 1904, cuando se ponen a la venta los manuscritos del príncipe, forma parte de la comisión que constituída por las diputaciones de Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra adquirió manuscritos por un importe de 350 libras y luego se encargó de distribuir equitativamente el fondo entre las tres diputaciones. Esta comisión la formaban Arturo Campión, R. M. de Azkue y Carmelo de Echeagaray.

<sup>29</sup> LACOMBE, Georges. *Op. cit.* Pág. 310. T. XXIV, 1933.

La admiración por el lingüista francés aparece en Campión desde los primeros intentos de estudios lingüísticos comparativos que realiza en *Orreaga*, donde pretende facilitar el estudio comparativo de los dialectos euskaros y ve en Luis Luciano a su inmediato antecesor, pionero en este tipo de estudios, lamentando que no ha formado escuela pero admirando el valor de sus estudios sobre «el estudio comparativo de los dialectos del euskara que abrió el insigne príncipe Bonaparte, cuyos trabajos tocante a la publicación de variedades dialectales, no sólo no haya tenido émulos, sino que ni apenas imitadores».<sup>30</sup>

Coincidiendo en el objeto de sus estudios lingüísticos no es extraño que llegaran a establecer contacto personal a través de un intenso intercambio epistolar. Ya el 6 de mayo de 1880 se dirige Luis Luciano a Campión desde Londres, interesándose por las versiones del Canto de Roncesvalles que está llevando a cabo Campión. Le anuncia unas correcciones hechas por él a la versión roncalesa de M. Mendigacha que había aparecido en la *Revista Euskara*. Las correcciones fueron tenidas en cuenta por Campión en la publicación posterior y definitiva de *Orreaga*.

Este interés del príncipe por las traducciones comparativas dialectales animó a Campión a enviarle su obra completa que el lingüista francés recibió con interés:

«J'ai reçu avec le plus grand plaisir votre intéressant collection de traductions basques. C'est un véritable service que vous avez rendu à la science, et je vous prie d'agréer mes meilleurs remerciements pour ne pas m'avoir oublié. Le sujet que vous avez traité m'occupe, moi aussi, dans ce moment; car les dialectes, sous-dialectes et variétés du basque usité dans la Navarre espagnole, m'ont intéressé plus, peut-être, que ceux des autres pays».<sup>31</sup>

Luis Luciano Bonaparte alaba las buenas traducciones realizadas en la obra, observando con satisfacción que los criterios para llevarlas a cabo de Campión, son coincidentes con los suyos si bien no totalmente, sí en su mayor parte:

«Vos traductions s'accordent le plus souvent avec les miennes, quant à la langue, et vos observations aussi, mais non pas toujours. Veuillez voir dans cet amour de la critique de votre belle et intéressante brochure, le cas tout particulier que j'en fais ainsi que de son auteurs».<sup>32</sup>

Esto animó a Campión para enviar a L. L. Bonaparte otros trabajos y así *Consideraciones acerca de la cuestión foral y los carlistas en Navarra*, (1876), primera obra importante de Arturo Campión escrita sólo unos días antes del final de la Segunda guerra carlista, es recibida con interés por el vascólogo

<sup>30</sup> CAMPION, A. *Orreaga*. Pág. 4.

<sup>31</sup> LACOMBE, Georges. *Op. cit.* T. XXIII. Pág. 193. Carte de L. L. Bonaparte a A. Campión fechada en Londres el 12 de octubre de 1880.

<sup>32</sup> *Ibidem*. Pág. 194.

francés, el cual en carta fechada en Londres el 20 de diciembre de 1880 escribe que «J'ai lu avec intérêt votre brochure sur les Fueros pendant ma maladie, et je vous remercie d'avoir pensé à me l'envoyer». La obra leída por L. L. Bonaparte no está propiamente referida a la gramática ni a la lingüística, sino que se trata de un estudio temprano de Campión donde aparecen, expuestos con una excelente retórica, argumentos históricos, literarios, etc..., para defender los fueros que estaban en peligro ante el final de la guerra y con una gran campaña de prensa que pedía su abolición. Es una obra embrion de lo que serán después las constantes temáticas desarrolladas por Campión en sus obras históricas y literarias.

Ante la buena marcha de la colaboración entre Campión y Bonaparte, éste promete su colaboración a aquél para enviar sus trabajos a la *Revista Euskara*:

«Je suis tellement charmé que vous occupiez du basque de Navarre, que je vais tâcher de vous envoyer tout ce que j'ai écrit moi-même ou étudié sur ce sujet. J'ai un grand nombre de traductions, dans les différentes variétés navarraises, mais je ne sais pas trop quand est-ce qu'elles pourront être publiés. Aussi tôt que vous m'aurez fait connaître la manière que vous préférez pour l'envoi de ces ouvrages, je m'empresse de vous les adresser. S'il peut vous être agréable de recevoir toutes les observations que j'aurai à faire sur chacune des traductions, et sur vos notes philologiques, je le ferai avec plaisir; et si vous les jugez dignes de paraître, par extrait, dans la REVISTA, vous n'avez qu'à me dire, et je tâcherai de faire de mon mieux».<sup>33</sup>

Precisamente por causa de esta buena colaboración que surge entre los dos lingüistas, L. L. Bonaparte propone a Campión que puesto que conoce el francés, y él conoce el castellano, pero no suficientemente como para escribir correctamente, cada uno debería escribir en su lengua para una mejor comprensión, cosa que acepta el escritor navarro. De esta forma, sólo la primera carta escrita por L. L. Bonaparte a A. Campión de fecha 6-V-1880 está redactada en castellano. Las restantes están escritas en francés.<sup>34</sup>

Campión, como ya hemos dicho anteriormente, empeñado desde hacía algún tiempo en la confección de una gramática, ve en el príncipe la posibilidad de estar al corriente de las novedades lingüísticas en Europa y la colaboración de un gran lingüista. Por ello no duda en consultar con L. L. Bonaparte tanto asuntos bibliográficos como puramente técnicos:

«Vous avez très bien fait d'adopter les mots «inesivo», «alativo», etc. Cela était même nécessaire; car les noms de la science linguistique moderne restent les mêmes dans toutes les langues du monde».<sup>35</sup>

<sup>33</sup> *Ibid.* Pág. 194.

<sup>34</sup> «Je vous prie de me laisser rédiger mes observations en français, que vous pourrez ensuite, si cela vous fait plaisir, rendre «par extrait» en castillan». *Ibid.* Pág. 194.

<sup>35</sup> LACOMBE, Georges. *Op. cit.* T. XXIV, 1933. Pág. 307. Carta de L. L. Bonaparte a A. Campión fechada en Londres el 20 de marzo de 1881.

Bibliográficamente las consultas de Campión van dirigidas a conocer las obras escritas en francés que traten sobre la lingüística general. Sin embargo, la respuesta de L. L. Bonaparte es contraria a los lingüistas franceses, alabando sobre todo a los alemanes:

«Vous me demandez des renseignements sur des ouvrages écrits en français sur la linguistique en general. Eh! bien, je vous étonnerai sans doute en vous disant que nous ne possédons rien qui puisse se comparer aux ouvrages des Allemands et même, selon moi, des Anglais, qui, eux aussi, ne possèdent rien des plus que les Allemands». <sup>36</sup>

L. L. Bonaparte recomienda explícitamente algunos autores que son tenidos en cuenta por Arturo Campión, puesto que todos ellos junto con los libros recomendados, aparecen citados en la «Lista de las obras y publicaciones citadas en el texto», que coloca Campión en las pp. LXIX – LXXIV de los Apéndices.

En efecto, el libro de Louis Benloew, *Aperçu général de la science comparative des langues, pour servir d'introduction à un traité comparée des langues indo-européennes*, editado en París en 1858, fue regalado al gramático navarro por el príncipe francés, «pour vous prouver mon bon vouloir, je me permets de vous envoyer par la poste, et bien assuré, un petit ouvrage de Benloew qui ne me parait pas trop mauvais. Il est en effet un peu élémentaire mais je le considère assez bon dans son ensemble». <sup>37</sup>

También recomienda L. L. Bonaparte a A. Campión para la composición de su *Gramática* la obra de Abel Hovelacque *La Linguistique* que es consultada por el escritor navarro en su segunda edición realizada en París en 1877 en la Bibliotheque des sciences contemporaines. Obra de éxito, como lo demuestra que la primera edición había sido realizada el año anterior, sin embargo es criticada por L. Luciano que encuentra en ella algunos fallos en lo que se refiere al euskera:

«L'ouvrage de Hovelacque sur le même sujet est écrit en bon français, mais il fourmille de fautes de détail sur certaines langues, surtout sur le basque; ce que lui a valu la critique que je me suis cru en devoir d'en faire». <sup>38</sup>

Junto con la obra de Hovelacque, L. L. Bonaparte pone a disposición de Campión la obra de Vinsón o más bien la obra de François Ribary, *Essai sur la langue basque*, traducida del húngaro por Mr. Vinson con notas comple-

<sup>36</sup> *Ibid.* Carta de L. L. B. a A. Campión fechada en Londres el 25 de abril de 1881. Pág. 310.

<sup>37</sup> *Ibid.* Págs. 310-311.

<sup>38</sup> *Ibid.* Pág. 311. Se refiere L. L. Bonaparte a la crítica que realizó a este libro titulada, «Remarques sur plusieurs assertions de M. Abel Hovelacque concernant la langue basque, accompagnées d'observations grammaticales et bibliographiques» en la *Revue de Philologie et d'Ethnographie*, publicada por Ch. E. de Vjfalvy. T. II, n.º 3, París, 1876. Luego lo publicó como folleto en Londres, 1876.

mentarias y una noticia bibliográfica del traductor. Esta obra había sido editada en París en 1877 por J. Vieweg. Las adiciones de J. Vinson a la obra de F. Ribary no convencieron a L. L. Bonaparte que había publicado en las *Actes de la Société philologique*, T. VII, n.º 2, París 1877 un artículo titulado, «Remarques sur certaines notes, certaines observations et certaines corrections dont M. J. Vinson á accompagné l'Essai sur la langue basque par F. Ribary». L. L. Bonaparte había editado además este artículo por separado en Londres, 1877, que es citado por Campión en la bibliografía de su *Gramática*.

Todos estos libros y artículos serán utilizados por A. Campión para la confección de su *Gramática*, por lo que se puede hablar de buenos resultados en la colaboración Luis Luciano Bonaparte-Arturo Campión y de un seguimiento de este último de las noticias y recomendaciones dadas por aquél.

La colaboración no se redujo a los problemas expuestos por Campión para escribir su *Gramática*, sino que incluso fue más intensa su relación en lo referente a las publicaciones de L. L. Bonaparte aparecidas en la *Revista Euskara*, fundada en 1878 en Pamplona como resultado directo de la Asociación Euskara y órgano de expresión científico-literaria de los euskaros. Bonaparte escribe a Campión el 20 de diciembre de 1880 desde Londres para colaborar en la Revista: «Je ne demande pas mieux que de faire connaître de temps en temps, par l'intermédiaire de la Revista, les faits linguistiques que j'ai recueillis dans mes voyages. C'est pourquoi j'aimerais savoir que vous ne trouvez pas de difficulté dans la traduction que vous voulez bien donner de mes notes».<sup>39</sup>

Resultado directo de este deseo del príncipe son los artículos que durante el año 1881 van apareciendo en la *Revista Euskara*, y que en su mayoría habían sido escritos por el autor en épocas anteriores. Así en este año publica «Observaciones sobre el vascuence de algunos pueblos del valle de la Burunda» (1881, IV, pp. 33-40) que contiene una serie de observaciones anotadas por el autor en un viaje hecho por la Burunda en el que el 21-X-1857 habló con seis personas del campo en Bacaicoa y extrajo algunas conclusiones. Además de Bacaicoa dice que observó el euskera vivo en Urdiáin y Olazagutía. Introduce como conclusión más importante, que el examen de las formas verbales le permite rechazar que el euskera de La Burunda tenga que relacionarse directamente con el vizcaino, como había sugerido Campión, entre otros, en su *Orreaga*.

Este artículo, hasta su publicación en la *Revista Euskara* había pasado por un intenso carteo entre el autor y Campión. Así, el 19 de octubre de 1880 escribe L. L. Bonaparte que, «dans la première quinzain du mois prochain, j'espère pouvoir vous envoyer quelques courtes observations sur le basque de La Borunda et d'Ergoyena, c'est-à-dire, sur les deux premières traductions na-

<sup>39</sup> *Ibid.* Págs. 196-197. T. XXIII.

varraises de votre très intéressant *Orreaga*. Je vous parlerai en même temps du basque de Lizaso (Vallée d'Ulzama) dont je possède un catéchisme entier.»<sup>40</sup>

A pesar de comprometerse en este plazo y de pocos días después, el 25 de octubre, escribir de nuevo para atrasar la entrega del artículo hasta la primera semana de diciembre, ninguno de los dos plazos fueron respetados, no obstante la buena voluntad del príncipe que prometía enviar sus artículos todos los meses. Sin embargo, una enfermedad, que le permitió leer el folleto de Campión *Consideraciones acerca de la cuestión foral y los carlistas en Navarra*, le impediría enviar el artículo sobre el euskera de La Borunda para el que a petición de Campión proponía que «Je crois que le titre que vous m'avez demandé pourrait être: «Observaciones sobre el vascuence de algunos pueblos del Valle de La Burunda», à moins que vous préfériez un autre». Este título sería respetado por Campión, quien a su vez fue el traductor del manuscrito francés. Hay que tener en cuenta que L. L. Bonaparte enviaba, por lo general, sus artículos en francés, y era Campión quien se encargaba de traducirlos al castellano. Esta traducción era por lo general del agrado de L. L. Bonaparte que afirmaba: «votre traduction rend presque en tout exactement ma pensée», a pesar de lo cual se manifestó siempre como un hombre meticoloso y muy cuidadoso en la publicación de sus escritos. De ello tenemos abundantes muestras precisamente a raíz de esta primera publicación: «je vous prierais de m'envoyer les épreuves aussi tôt qu'elles seront imprimées, car toutes ces formes verbales que j'ai cités exigent la plus grande attention de la part de l'imprimeur, et puis, comme vous le savez fort bien, si deux yeux voient bien, quatre voient encore mieux».<sup>41</sup>

A pesar de los esclarecidos consejos de L. L. Bonaparte, las pruebas de imprenta no fueron de su agrado y así se lo comunicaba a Campión el 22 de enero de 1881:

«Je suis désolé du trouble que les épreuves corrigées vont vous canser, mais je crois qu'il est absolument indispensable que vous me les renvoyiez une seconde fois corrigées bien exactement; car les corrections et les changements sont très nombreux et peut-être ma manière de les indiquer n'est pas assez claire pour l'imprimeur espagnol. Je vous prie donc instamment de vouloir bien surveiller vous-même l'exécution de tous ces changements, et, lorsque vous croirez qu'ils ont été exécuté aussi exactement que possible, de me renvoyer les nouvelles épreuves ainsi corrigées. Il ne foudra pas toutefois que vous oubliez de me renvoyer celles que je vous adresse dans cette lettre afin que je puisse bien me convaincre que tous ces changements ont été bien compris».<sup>42</sup>

Algo parecido debió suceder meses más tarde, cuando a propósito de la

<sup>40</sup> *Ibid.* Pág. 195. Carta de L. L. Bonaparte a A. Campión de fecha 19 de octubre de 1880.

<sup>41</sup> LACOMBE, Georges. *Ibidem.* Pág. 197. Carta de Luis L. Bonaparte a Campión desde Londres, 20-XII-1880.

<sup>42</sup> *Ibid.* Pág. 304. Carta de L. L. Bonaparte a Campión, fechada en Londres el 21 de enero de 1881.

publicación de unas «Observaciones acerca del vascuence de Valcarlos» escribe L. L. Bonaparte:

«J'aurais encore tardé quelques jours à vous écrire, si le N.° 36 de la *Revista* que je viens de recevoir, ne me pressait pas à vous envoyer le plus tôt possible cette petite correction, que je vous prie de vouloir, bien faire insérer le plus tôt possible dans votre journal. Comme il s'agit de la phrase italienne, «l'non vo'entrave in cotesto ginepraio (ginepreto)», et que je tiens beaucoup que mon italien soit imprimé correctement, je vous prie de vouloir mettre, comme dans l'article original...».<sup>43</sup>

Arturo Campión acusó recibo de esta errata, disculpándose, y atendiendo a esta disculpa L. L. Bonaparte contestaba en carta de 2 de junio de 1881 que «j'ai bien compris tout ce que vous me dites dans votre première lettre, quant à l'errata et à l'article de Valcarlos. Que de remerciements ne vous dois-je pour votre bonne traduction littérale».<sup>44</sup>

Evidentemente tenía razón Luis Luciano Bonaparte cuando en otra carta anterior afirmaba que él pertenecía a la escuela purista o «cruscante» cuando escribía en italiano.

Fue continua durante estos años 1880, 1881, la colaboración entre L. L. Bonaparte y A. Campión. Muy pronto apareció en la *Revista Euskara* otro de sus artículos, «Observaciones sobre la ley de la afinidad de las vocales en el vascuence de Lizaso, Valle de Ulzama, Provincia de Navarra»,<sup>45</sup> en el que observa como hecho lingüístico más importante en el euskera de esta localidad la ley de la afinidad de las vocales, que tiene en este dialecto una constancia muy notable. Si bien L. L. Bonaparte reconoce que literariamente este dialecto no tiene importancia, su interés se centra en el campo fonético: «Le dialecte d'Ulzama m'intéresse infiniment, à cause des ses changements et de ses suppressions vraiment étranges. Au point de vue littéraire il ne vaut pas grand chose, mais comme intérêt phonétique il est, je le répète, très important».<sup>46</sup> Esto se lo comunica a A. Campión en carta remitida desde Londres el 15 de febrero de 1881, en la que al mismo tiempo le comunica que una vez haya corregido las pruebas de este artículo (continúa su meticulosidad editorial), continuará enviando nuevos escritos. En efecto, a continuación de este artículo aparecería otro en la *Revista Euskara* con el título *Orreaga*, subtítulo «Versión al dialecto vulgar de Auza, Valle de Ulzama, provincia de Navarra, por D. Vicente Lazco, reducida a las permutaciones regulares de Lizaso por el Príncipe L. L. Bonaparte», como el anterior traducido por A. Campión del manuscrito origi-

<sup>43</sup> *Ibid.* Pág. 311. Carta de L. L. Bonaparte a A. Campión. Londres, 12 de mayo de 1881.

<sup>44</sup> *Ibid.* Pág. 312. Carta de L. L. B. a A. C. Londres, 2-VI-1881.

<sup>45</sup> BONAPARTE, Luis Luciano. «Observaciones sobre la ley de la afinidad de las vocales en el vascuence de Lizaso, Valle de Ulzama, Provincia de Navarra», en *Revista Euskara*, 1881, págs. 65-67.

<sup>46</sup> LACOMBE, Georges. *Op. cit.* Pág. 306. Carta de L. L. B. a A. C. fechada en Londres el 15 de febrero de 1881.

nal francés.<sup>47</sup> Respecto a este cantar y a propósito de una pregunta hecha por Campión, opina L. L. Bonaparte que «La défaite de Charlemagne à Roncesvalles est généralement admise, quoique certains détails puissent être ou ne pas être un peu exagérés».<sup>48</sup>

Más adelante se publicó en la *Revista Euskara* una nota del príncipe sobre «Etimología del nombre de Roncesvalles»<sup>49</sup> y posteriormente una «Carta» con aclaraciones sobre este mismo artículo.<sup>50</sup>

El último trabajo de Luis Luciano Bonaparte que aparece en la *Revista Euskara* de 1881 es «Observaciones acerca del vascuence de Valcarlos».<sup>51</sup> A partir de una excursión realizada a Valcarlos en 1866, observa que el habla de esta localidad pertenece al dialecto bajo navarro occidental de Francia, subdialecto de Baigorri, y «es, por lo tanto, necesario admitir que la traducción valcarlina de la colección de *Orreaga* que debemos al ilustrado celo del Sr. D. Arturo Campión, pertenece a cualquier otro dialecto de la Navarra Española distinto de aquél cuyo nombre lleva».<sup>52</sup>

En las cartas dirigidas por L. L. Bonaparte a Arturo Campión de fechas 20 de marzo, 28 de marzo, 14 de abril, 25 de abril, y 12 de mayo de 1881 aparecen referencias a este artículo, generalmente exponiendo motivos de retraso para el envío del mismo.<sup>53</sup>

La colaboración entre Luis Luciano Bonaparte y Arturo Campión conti-

<sup>47</sup> BONAPARTE, Luis Luciano. «Orreaga», subtit. «Versión al dialecto vulgar de Auza, Valle de Ulzama, provincia de Navarra, por D. Vicente Lazco, reducida a las permutaciones regulares de Lizaso por el Príncipe L. L. Bonaparte», en *Revista Euskara*, 1881. Págs. 68-70.

<sup>48</sup> LACOMBE, Georges, *Op. cit.* Pág. 308. T. XXIV. Carta de Luis Luciano Bonaparte a A. Campión fechada en Londres el 20 de marzo de 1881.

<sup>49</sup> BONAPARTE, Luis Luciano, «Etimología del nombre de Roncesvalles» en *Revista Euskara*, 1881. Págs. 112-113. Esta nota formaba parte de un artículo escrito en inglés, como nos confirma el mismo L. L. Bonaparte cuando escribe a Campión el 4 de febrero de 1881: «Je me reproche beaucoup de ne pas avoir pensé à vous envoyer plus tôt ma note anglaise sur l'étymologie du nom Orreaga. Je le fais par la présente et j'y ajoute la traduction espagnole des trois points que je marque au crayon et qui se rapportent au basque». Según Georges Lacombe, el artículo inglés al que hace referencia apareció en *Academy* del 17 de julio de 1880 con el título «Roncesvalles and Juniper in basque, latin and neo-latin». Campión propone publicar esta nota y recibe la autorización de L. L. Bonaparte siempre con la advertencia de la corrección de las pruebas: «Vous êtes parfaitement libre de faire imprimer les trois notes que je vous ai envoyées, mais, dans ce cas, je vous prierais de m'envoyer au moins les premières épreuves».

<sup>50</sup> BONAPARTE, Luis Luciano, «Carta» en *Revista Euskara*, 1881. Pág. 190.

<sup>51</sup> BONAPARTE, Luis Luciano, «Observaciones acerca del vascuence de Valcarlos» en la *Revista Euskara*, 1881, IV. Págs. 161-166

<sup>52</sup> *Ibid.* Pág. 161.

<sup>53</sup> Así el 28 de marzo dice: «Les observations sur le basque de Valcarlos, vous ne pourrez les recevoir que vers le 20 du mois prochain, à cause de la Société Philologique qui me tiendra occupé deux semaines», el 14 de abril, «Je suis tellement occupé et préoccupé de la mort de mon pauvre frère qui je ne pense pas que je pourrai vous envoyer ma note sur Valcarlos avant le commencement de juin», y el 25 de abril de 1881 decía: «J'ai profité d'une petite semaine de loisir inattendu pour vous envoyer mon petit travail sur le basque de Valcarlos, qui, je l'espère, ne sera pas sans intérêt pour vous et vos compatriotes navarrais et basques».

nuaría en años posteriores principalmente con observaciones del príncipe a los avances de la *Gramática* que iba publicando Campión en la *Euskal Erria* y en la *Revista Euskara*. L. L. Bonaparte se muestra siempre con admiración hacia el gramático navarro y formula observaciones lingüísticas que como ya hemos visto anteriormente son atendidas por Campión. Así, en carta fechada en Londres el 30 de junio de 1883:

«Leo siempre con el más vivo interés los artículos de Gramática vascongada que V. publica en la EUSKAL-ERRIA. Le agradezco a V. mucho las buenas palabras y las cortes expresiones que me consagra, pero creería faltar a la amistad que le profeso, si no hiciera algunas observaciones respecto a ciertas palabras, a ciertas formas y a la pronunciación de ciertas letras, de todo lo cual habla V. en sus excelentes artículos, que por lo mismo que encierran tan gran número de buenas cosas, no hay que extrañar que encierren algo (por cierto, no muy importante), que me parece merecedor de alguna ligera crítica. Sírvase V. ver en mis observaciones la prueba del interés que me inspiran sus excelentes artículos sobre el vascuence».<sup>54</sup>

Hace observaciones sobre,

- 1.º IGUZKAI roncalés
- 2.º EGIA o EGI en el indefinido
- 3.º KAU, GAU, HAU, AU
- 4.º M, N, N gutural.

Poco después, en una carta fechada en Londres el 12 de noviembre de 1883 contesta <sup>55</sup> a otra carta de José de Guisasola <sup>56</sup> en la que este expone sus ideas contrarias a las del príncipe en cuanto a las voces «eguna» y «eguzkia». L. L. Bonaparte rechaza las críticas y acusa a Guisasola de utilizar un método poco científico.

En suma, la dedicatoria de Arturo Campión al príncipe L. L. Bonaparte no es extraña, una vez conocida la intensa colaboración lingüística y editorial mantenida entre estas dos figuras de los estudios vascos y la influencia principalmente bibliográfica del lingüista francés sobre el navarro a la hora de escribir su *Gramática*.

<sup>54</sup> BONAPARTE, Luis Luciano. «Carta lingüística» en *Euskal Erria*, 1883, T. IX. Págs. 261-265.

<sup>55</sup> BONAPARTE, Luis Luciano. «Carta lingüística» en *Euskal Erria*, 1883, T. IX. Págs. 485-489. La carta de José de Guisasola había aparecido en el n.º 119 de la misma revista como contestación a una primera carta de Luis Luciano Bonaparte aparecida en el número 116, 30 de septiembre, de la misma revista.

<sup>56</sup> José de Guisasola, colaborador de la Rev. *Euskal Erria* era médico titular de Eibar, su nombre verdadero era Vicente Aguirre Guisasola (1829-1907).